

Félix Pérez Ruiz de Valbuena
Presidente fundador y financiador de Biblioteca Olvido

BIBLIOTECA SOLIDARIA EN EL CORAZÓN DE ÁFRICA

El Instituto Olvido Ruiz de Valbuena en Burkina Faso



Un buen día, Félix Pérez, empresario del sector de la enseñanza, decidió dejar su puesto de gran responsabilidad para empezar una nueva vida en otro lugar del mundo, en África. Allí creó un gran centro que lleva el nombre de su madre, Olvido Ruiz de Valbuena. Se trata de una biblioteca española en Burkina Faso, uno de los países más pobres del mundo, creada con miras a facilitar a los jóvenes las mismas oportunidades de educación y formación que podrían recibir en cualquier otra ciudad del mal llamado “primer mundo”...

¿Qué?

Pues eso, una biblioteca como todas las demás, disponemos de más de 5.000 títulos, pero esta es un poco más...

Más bien un centro cultural multimedia.

Porque además de los fondos bibliográficos en papel, disponemos de 14 notebooks y 14 tablets PC para consulta de fondos en la red. Además de servir a los abonados para poder trabajar con esos fondos e imprimir o copiar esos trabajos. Lo de 14 y 14 unidades es porque siempre se pierde algo por el camino, al principio eran 15-15, que parecen números más 'redondos'.

También disponemos de 3 salas de clase de informática, con 70 ordenadores. 1 TV mural de 55', 1 pizarra multimedia, 2 proyectores...

Una sala de clase de idiomas: inglés y español (pero tenemos muy pocos alumnos de español).

Una sala de conferencias, que es además sala de cine 3D, con 72 butacas ampliables con más sillas o sentados por el suelo, si son chavales.

Sala de ciber café, con 16 ordenadores, porque la gente no suele tener conexión en casa.

Sala de lectura para niños, con todos los cuentos que hemos podido reunir.

Espacio recreativo externo, donde tenemos sesiones de cuentacuentos, danza, teatro, dibujo, confección de batiks...

También tenemos un servicio de "secretariado" donde hacemos fotocopias, impresión de fotos, escaneado, encuadernado, creación de documentos...

En la página web de la biblioteca, www.biblioolvido.org, podéis ver información de todo esto.

¿Quién?

El responsable de esta biblioteca soy yo: Félix Pérez Ruiz de Valbuena. Aunque creé una Asociación en España, no la he puesto en funcionamiento, porque me sale más caro el collar que el perro.

Finalmente la diferencia entre ingresos y gastos, demasiada, la pongo de mi bolsillo. No me merece la pena todos los trámites y formalidades que hay que cumplir para no tener demasiadas contribuciones, salvo las de algunos amigos que me apoyan.

Tenemos una página en Facebook donde voy colgando, cuando el resto del trabajo me lo



Félix Pérez Ruiz de Valbuena, en su despacho de la biblioteca

permite, fotos de las diferentes actividades que realizamos, <https://www.facebook.com/BibliotecaOlvidoRuizDeValbuena>.

En total, somos 19 personas trabajando en la biblioteca, más 6 profesores a tiempo parcial.

En 2009 vendí mis acciones a mis hermanos y pensé que era bueno devolver a los que nada tienen algo de lo que la vida me había regalado.

¿Por qué?

En mi antigua empresa familiar, Centro de Estudios Adams, dedicábamos el 5% de los beneficios a construir escuelas en la provincia cuya capital es Ouahi



Fachada de la Biblioteca Olvido Ruiz de Valbuena (nombre de la madre de Félix, pequeño homenaje)

gouya, la 3ª ciudad del país. Y en 2009 vine a visitar personalmente lo que hacíamos y decidí quedarme. Vendí mis acciones a mis hermanos y pensé que era bueno devolver a los que nada tienen algo de lo que la vida me había regalado.

¿Dónde?

La Biblioteca Olvido Ruiz de Valbuena está situada en la ciudad de Ouahigouya, provincia de Yatenga, Región del Norte, en Burkina Faso.

Lo que inicialmente iba a ser solo una biblioteca empezó a complicarse pensando en otras actividades complementarias que cubrieran un poco más las carencias de la población.

Ouahigouya es una aldea-ciudad de más de 130.000 habitantes, la tercera del país. Digo que es una aldea-ciudad porque es sobre todo una aldea grande. Puede que en toda la “ciudad” no haya más de 10 edificios con más de una altura, entre ellos nuestra biblioteca.

Para el que no conozca África podríamos decir, parafraseando un título de Coetzee, que está en medio de ninguna parte, pero a solo 50 km de la

frontera con Malí y sus conflictos con los integristas islámicos de Azawad (norte de Malí).

Burkina Faso tiene la “suerte” de ser pobre de solemnidad y no poseer riquezas naturales que sean una “golosina” para creación de guerrillas y golpes de estado permanentes.

En la última clasificación de 2013 del Índice para el Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo ocupa el lugar 183 sobre 186 países.



Con los paneles solares se evitan las incidencias por los innumerables cortes de corriente eléctrica

¿Cuándo?

Llegué a Burkina Faso el 10 de marzo de 2009 y al poco tiempo de conocer esta terrible realidad tomé la decisión de quedarme y empezar este proyecto de biblioteca.

Lo que inicialmente iba a ser solo una biblioteca empezó a complicarse pensando en otras actividades complementarias que cubrieran un poco más las carencias de la población, sobre todo de la juventud.

¿Cómo?

El proceso de abrir una biblioteca es más complejo de lo que jamás imaginé. Sobre todo si lo quieres hacer en un país como Burkina Faso; no puedo hablar del resto de los países africanos.

Pero no tiene nada que ver con hacer algo parecido en España, según mi experiencia. Los tiempos son otros, los plazos se dilatan, las cosas jamás se terminan, los trabajos se hacen siempre mal y hay que repetirlos.



El equipo humano de la biblioteca el día de la inauguración, con familia del fundador venida para la ocasión

Así fui completando el proyecto añadiendo otros servicios, sobre todo formación y cultura.

También introduciendo servicios como el cibercafé, para facilitar la conexión al mundo exterior y el conocimiento que proporciona internet. O la sala de cine.

De esta manera, lo que empezó como una idea de biblioteca, tradicional y digital, acabó siendo algo más completo.

Lo que es difícil explicar son las inmensas dificultades que he tenido para que el proyecto haya visto la luz.

Empecé a trabajar en ello en el 2009, cuando ya estaban comprados los terrenos, pero hasta el 18 de agosto de 2011 no pudimos abrir las puertas al público.

Lo que a nuestra lógica cartesiana es evidente y conceptos como líneas paralelas o perpendiculares son cosas que no hace falta explicar, aquí es algo desconocido y despreciado. Que las puertas de los aseos sean de diferente tamaño las de hombres o mujeres, estando pegadas es algo que no llama la atención, por ejemplo.

Del presupuesto inicial casi hemos llegado al doble, aunque eso es algo que también se suele padecer en España. Lo que no se suele padecer es que todas las cosas se hagan mal. Algo que por probabilidades debería estar repartido, bien-regular-mal, en este caso siempre las cosas se hacían mal. Y había que rehacerlas y volverlas a pagar.

Amén de los materiales utilizados, chinos de la peor calidad, que había que sustituirlos casi sin haberlos usado. Serios problemas en el caso de todo el cableado eléctrico, que hubo que cambiar con varios riesgos de incendio.



Una sala de clase de informática, con las mejores instalaciones posibles a nivel local

¿Cuánto?

Las inversiones que he sufragado de mis propios recursos para construir la biblioteca ascienden a un total de 722.546 €. El desglose de esta cantidad aparece reseñado en nuestra página web. También aparecen las cuentas del año 2012, con un resultado negativo de casi 60 MM de Fcfas, unos 90.000 €.

Existe la posibilidad de realizar donaciones o “abonarse” a la biblioteca como forma de apadrinar el proyecto, y algunos amigos personales me ayudan y apoyan en esta aventura.

También hago venir todos los años un contenedor con materiales donados por los amigos para repartir entre la gente de Burkina Faso. Esta año hemos fletado 2 contenedores con mobiliario escolar, ordenadores, ropa, juguetes, libros (solo en francés), bicis, máquinas de coser, material de oficina y escolar, etc.

Y la pregunta del millón, ¿hasta cuándo?

Hasta que el cuerpo aguante, porque por un lado están los problemas financieros, por otro la salud. Difícil vivir en estas condiciones: no podré sostener todo esto si la biblioteca no se vuelve más “auto-sostenible”, pero desgraciadamente los planes de negocio que hice no están respaldados por la realidad del país. Aquí nadie está acostumbrado a pagar nada, menos aún la formación y la cultura.

Pagar unos 30 € por un curso de Office de 60 horas, con un manual estupendo a todo color, bolsa de bandolera, lápiz, bolígrafo, 5 horas de conexión al

ciber, con un aula libre para venir a practicar sin límite de tiempo cuando acaban el curso, y que el mejor alumno reciba gratis, de regalo, un ordenador, les parece caro...

Así que me quedan recursos para “aguantar” hasta finales del 2014, después me temo que tendré que cerrar.

Pero la esperanza es lo último que se pierde y no querría que eso, el cierre, llegara nunca.

Aparte de las actividades descritas tenemos otras

Todas las semanas vamos, al menos una vez, a aldeas que están un poco alejadas y les proyectamos cine en las escuelas.

que son las que más me gustan. Todas las semanas vamos, al menos una vez, a aldeas que están un poco alejadas y les proyectamos cine en las escuelas. Hemos llegado a tener más de 400 chavales en una proyección. Les ponemos dibujos animados y alguna película de Kirikou, sobre todo una sobre los animales de África, que les encanta.

También, todos los jueves, vamos a buscar a unos 25 niños, los mejores estudiantes de la escuela de alguna aldea para premiarles y motivarles. Les trae-



Niños en la entrada de la sala de cine

mos a la biblioteca, la visitan, les enseñamos un ordenador y escriben su nombre, suben una escalera por primera vez en su vida, les proyectamos una película, les regalamos un libro, les damos de almorzar y luego ellos nos hacen una actuación, con poesías, cantos, bailes, en ocasiones alguna pequeña actuación teatral..., un día muy especial para ellos.

Y muchas otras actividades culturales, teatro, cuentacuentos, baile, campamentos de verano..., todo pensando en los más jóvenes.

En un país donde más del 50 % de la población tiene menos de 15 años no deja de ser un aliciente para

mí, porque es por los niños que he montado todo esto.

Ahora, dado lo regular que van las actividades de pago, con las que se debería financiar todo esto, me ha sugerido el personal que cambie el nombre a la biblioteca y hemos pasado a llamarla Instituto Olvido, Cultura y Formación.

Dice un adagio local que si quieres esconder algo a un africano se lo metas en un libro, así que eso de llamarlos “biblioteca” echaba a mucha gente para atrás.

Seguiremos intentándolo...▶



Niñas bailando en una visita a la biblioteca de los mejores alumnos de una escuela



Niños en la sala de cine

Ficha técnica

AUTOR: Pérez Ruiz de Valbuena, Félix.

FOTOGRAFÍAS: Biblioteca Olvido Ruiz de Valbuena (África).

TÍTULO: Biblioteca Solidaria en el corazón de África. El Instituto Olvido Ruiz de Valbuena en Burkina Faso.

RESUMEN: Félix Pérez Ruiz de Valbuena nos describe cómo es la Biblioteca Olvido, el centro de enseñanza y tecnología más moderno de África Occidental. Creada y financiada por él mismo, de forma altruista, Félix nos explica el motivo que le llevó a crearla, dónde se encuentra, a quiénes sirve y... cuánto durará.

MATERIAS: Bibliotecas / Educación / África.